

NADA MÁS QUEDA

Francisco Bruna Zalvidea (Chile)

Magister en Artes, Pontificia Universidad Católica de Chile.

fbrunaster@gmail.com



Nada más queda, Serie de pinturas, 2012. Óleo sobre tela 20 x 20 cm. Casa del Arte de la Universidad de Concepción, Concepción, Chile. Fotografía: Francisco Bruna.

“Las imágenes, si tienen que tener un efecto, debe ser la tremenda intensidad del silencio, un silencio lleno o vacío. El espectador debería llegar a quedar inmóvil ante la imagen, congelado. Una especie de película de terror”.

(Luc Tuymans)

Durante los últimos 5 años, he desarrollado una investigación sobre el carácter residual de las imágenes que circulan por distintos medios de comunicación masiva, como los periódicos y el internet.

En este contexto la serie de pinturas *Nada más queda*, realizada en 2012, representa una reflexión respecto de la violencia implícita observada en fotografías que aparecen periódicamente en la prensa nacional. La selección para esta serie fue realizada considerando imágenes que connotaran aspectos violentos, pero sin que fuese explícita y literal su presencia. Fueron seleccionadas por ejemplo: una vista de la cárcel “El Manzano” de Concepción; la foto familiar de uno de los conscriptos fallecidos en Antuco y una vista aérea de la casa de Augusto Pinochet en Los Boldos (Santo Domingo, Región de Valparaíso).

Parte de esta reflexión tiene que ver con observar la transformación de estas imágenes en verdaderos “residuos visuales”, en la medida que la temporalidad y la persistencia de los acontecimientos en los medios se

superpone cotidianamente, velándose y desapareciendo con el correr de los días. Y es precisamente, en este juego residual de superposiciones, donde se produce un símil con los procedimientos pictóricos utilizados hasta ese entonces para representar una imagen, con la forma de velar o re-velar las imágenes.

En tanto proceso, la representación pictórica se llevó a cabo con el rescate del carácter opaco de la fotografía periodística, utilizando un variado conjunto de grises, los cuales fueron retirados con la utilización de una gran cantidad de disolventes. La operación fue repetida dos o tres veces en cada obra, lo que permitió lograr una imagen muy diferente a la proyectada en un comienzo. Fue a partir de este procedimiento o estrategia pictórica en donde la pintura se re-velaba, tal como las imágenes que circulaban en los medios periodísticos, donde lo violento no pasaba por la imagen en sí, sino más bien por su desaparición. El carácter violento radicaba entonces en el olvido, en lo efímero de su validez.

De esta manera, las imágenes representadas en esta serie se transformaron en una referencia distante, como si no perteneciese a ninguna parte, sin reminiscencias, antecedentes o territorios definidos. De ahí el título dado: "Nada más queda", relacionado con una canción de Soda Stereo pero que, paradójicamente y por analogía, desvía nuestra atención al igual que los medios, hacia la desaparición y el olvido.

Nada más queda, Serie de pinturas, 2012. Óleo sobre tela 25 x 40 cm.
Casa del Arte de la Universidad de Concepción, Concepción, Chile.
Fotografía: Francisco Bruna.







Nada más queda, Serie de pinturas, 2012. Óleo sobre tela 100 x 150 cm. Casa del Arte de la Universidad de Concepción, Concepción, Chile.
Fotografía: Francisco Bruna.



Nada más queda, Serie de pinturas, 2012. Óleo sobre tela 30 x 40 cm. Casa del Arte de la Universidad de Concepción, Concepción, Chile.
Fotografía: Francisco Bruna.